EGB 6 8

Continuando con el Programa Nacional de Especialización y Perfeccionamiento del Profesorado de Educación General Básica, seguidamente les ofrecemos un espacio de formación pedagógica del área filológica. Intervienen los profesores Lourdes Montero Mesa y Dionisio del Río Osadornil para hablar de alumno y aprendizaje. Buenas noches.

De nuevo nos encontramos ante usted, los profesores de formación pedagógica del área filológica, en nuestro cuarto encuentro radiofónico para hablarle del tema alumno y aprendizaje relacionado con las Unidades Didácticas 3 y 4. Si usted ha ojeado la Unidad Didáctica 3, habrá observado que se plantean diversos problemas de la dinámica de la personalidad adolescente relacionados con el aprendizaje, el desarrollo mental y conductual, la dinámica afectiva y socioemocional y las relaciones entre motivación y aprendizaje. En la Unidad Didáctica 4, que lleva por título socialización y evolución de la conducta, se abordan los temas del proceso de socialización, la conducta del niño y del adolescente, el aprendizaje y la educación social, para terminar con el tema de la inadaptación social. Tenemos que confesar nuestra impotencia para abarcar todos los problemas contenidos bajo el ambicioso título alumno y aprendizaje, así como sus posibles pautas de solución que ayuden al profesor de segunda etapa de IGB a atender mejor a sus alumnos adolescentes.

¿Qué decidir? La encuesta realizada el pasado curso entre sus compañeros del área filológica acerca de cuáles serían los temas que les gustaría abordar a la pedagogía nos mostró la preocupación por, entre otros, los problemas de aprendizaje relacionados con el bajo rendimiento y la tutoría, tema este último insuficientemente tratado en las Unidades Didácticas. Solo se alude a él en la Unidad Didáctica 6, bajo el epígrafe El tutor en la recuperación, y con un tratamiento muy extractado, una página escasa. Como el guión dedicado a las Unidades Didácticas 5 y 6 versará sobre programación, nos ha parecido oportuno destinar el presente espacio radiofónico a una de las funciones de la tutoría, la relacionada con el rendimiento en el aprendizaje.

Para empezar, vamos a ofrecer dos entrevistas realizadas por nosotros a cinco alumnos de segunda etapa de IGB, pertenecientes a tres colegios de Madrid. Les vamos a efectuar unas preguntas relacionadas con los temas y problemas que tratan en sus entrevistas con los tutores. En primer lugar, tenemos con nosotros a tres de dichos alumnos.

Van a presentarse personalmente. Soy Javier, de octavo de IGB. Soy Alberto, de sexto de IGB.

Soy Ana, de séptimo. Bueno, vamos a ver, ¿cada cuánto tiempo habláis con el tutor? Más o menos cada una semana o dos. ¿Y tú, Ana? No tenemos periodicidad, hablamos una vez al día, una vez a la semana, da igual.

¿Y tú, Albert? Pues a veces hablamos una vez al día, otra vez una vez a la semana y a veces pasamos una semana sin hablar. ¿Y os llama él o vais vosotros cuando tenéis problemas? Por

ejemplo, Alberto, ¿tú qué haces? Pues a veces voy yo y a veces me llama él. ¿Y tú, Ana? Normalmente nos llama él.

¿Y Javier? Nosotros hablamos con él toda la clase y luego si tenemos algún problema en particular pues pedimos una entrevista con él. ¿Y de qué problemas habláis, Javier? Pues de cómo van los estudios y que si estamos conformes con la actuación de los profesores en clase. ¿Alberto? Pues de la clase, de lo que hacemos en clase y de nosotros.

Hablamos pues de matemáticas, de naturales y a veces nos gasta algunas bromas. ¿Y cuánto tiempo dedicáis dentro de la entrevista a tratar los problemas que tenéis con el estudio? ¿Javier? La mitad de la clase más o menos. ¿La mitad de la entrevista, te referiráis, no? ¿Y Alberto? Yo la mayor parte.

Yo también la mayor parte. Bueno, ¿creéis que sabéis estudiar bien? ¿Alberto, creéis que sabéis estudiar bien? No muy bien, pero cuando me interesa el tema pues estudio como sé, como mejor sé. ¿Ana? Si no te entran las ideas es que no lo has estudiado bien, tienes que volver a empezar.

¿Javier? Regularmente sí, pero si el tema es aburrido no se estudia bien. Vamos a ver, ¿en vuestra opinión qué causas conducen generalmente a la obtención de malas calificaciones, de malas notas? Por ejemplo, Javier, ¿qué opinas tú? Bueno, pues puede ser que el alumno tenga poca inteligencia, que no esté bien adaptado al grupo, que tenga problemas con sus familiares, luego una falta de concentración en el estudio y que esté poco atento en clase. ¿Y tú, Ana? También que esté poco atento en clase, que hable mucho y que los padres sean exigentes en cuanto a las notas que lleva.

Y, por ejemplo, ¿tú qué, no sé, qué importancia crees que tiene el saber estudiar o no saber estudiar? ¿Crees que incide mucho en obtener buenas calificaciones o no, o que no es importante? Sí, hombre, una persona que sabe estudiar, que se le quedan bien las cosas, pues siempre tendrá mejores notas que otra. ¿Y tú, Alberto, qué opinas? Pues que no estar atento en clase y que el profesor cuando esté explicando lo explique de una forma que los niños no lo puedan comprender. O sea, que quizás, Alberto, tú das más importancia a cómo sea el profesor, a lo interesante que haga su asignatura, ¿eh? Sí.

A que tú estés a gusto o no estés a gusto, ¿o no? Sí. ¿Y tú, Javier, opinas que eso es importante? Sí, pero solo en ciertas asignaturas, porque en otras asignaturas se trata de estudiar y no de la forma de lo que lo expresa el profesor, las ideas que hay allá. ¿Qué quieres decir con eso de que se trata de estudiar? Pues que hay algunas asignaturas, como las matemáticas, que si no se entiende, pues es el profesor que no te las ha sabido explicar bien.

Pero en otras asignaturas, como la lengua, si no se estudia, pues no se puede aprobar la asignatura. No depende del profesor, sino de ti. Ahora tenemos ante nosotros a otros dos alumnos de segunda etapa.

Ellos mismos se presentan. María José de Octavo. Francisco de Octavo.

Francisco, ¿de qué problemas habláis preferentemente en la entrevista? Sea el tutor con toda la clase o sobre todo el tutor con cada uno de vosotros individualmente, Francisco. Individualmente, vamos nosotros a él para los problemas que tenemos con los profesores. Y entre todos en grupo, habla él con nosotros que si nos hemos portado mal, si... María José.

Pues solemos hablar de los problemas en el estudio y de nuestra relación con los compañeros. Bien. Tú misma, María José, ¿cuánto tiempo dentro de la entrevista, sobre todo la entrevista individual con el tutor o con la tutora, ¿cuánto tiempo, digo, ocupan los problemas y las dificultades en el aprendizaje, en el estudio? Pues suele ocupar casi la mayor parte de la entrevista.

Francisco. La mitad, más o menos. Muy bien.

¿Creéis que soléis tener buenos hábitos de estudio? Es decir, ¿creéis que sabéis estudiar, que utilizáis técnicas de estudio buenas cuando estudiáis? María José, ¿qué opinas? Pues es que yo conozco las técnicas de estudio, pero en realidad no me pongo a utilizarlas nunca, casi nunca. Y tú. Yo de momento creo que sí.

Que sí que utilizas buenas técnicas de estudio. Sí, yo de momento... Por tanto las conoces. Los resultados son buenos.

En vuestra opinión, ¿qué causas llevan a los alumnos a la obtención de malas calificaciones, de malas notas? Tú mismo, Francisco. Pues la falta de atención en clase, si los padres son muy exigentes, o al contrario, si son muy... les deja mucha libertad, y luego si el profesor explica, bien o mal. María José.

Pues que tengan pocos hábitos de estudio, que sean poco inteligentes, o que tengan falta de voluntad. Varias conclusiones podríamos deducir de esta entrevista colectiva. Solo destacaremos el aspecto relacionado con el aprendizaje, y en relación con él mismo, algunas premisas que un tutor debe tener en cuenta dentro de su plan de orientación grupal o individual.

Nos referiremos en primer lugar a los hábitos de estudio inadecuados entre nuestros alumnos. Es impresionante, ha escrito Nerici, la forma como la escuela descuida este aspecto tan decisivo en la formación del alumno. Si esta importantísima acción formativa se ha preterido en la primera etapa, habrá que recuperar en la segunda el terreno perdido.

Cierto que la formación de hábitos adecuados de trabajo es tarea de cada profesor, puesto que se trata de cuestiones subordinadas a una determinada materia. El tutor, en su entrevista individual o grupal con los alumnos que tiene a su cargo, puede enseñarles a utilizar las técnicas de estudio más eficaces para cada trabajo o tipos de trabajo. Escuchemos las opiniones de Javier, Ana, Alberto, María José y Francisco sobre su forma de estudiar, extraídas de las entrevistas anteriores.

Entre las causas que antes habéis mencionado como determinantes de las dificultades de aprendizaje, habéis hablado de que a veces una de estas causas es no saber estudiar. ¿Os importaría ahora decirme a cada uno de vosotros cómo estudiáis, cómo hacéis para estudiar? Por ejemplo, Javier, ¿cómo haces tú para estudiar? Yo primero me leo el tema, luego hago esquemas sobre ese tema, me aprendo los esquemas y luego como repaso me vuelvo a leer el tema. ¿Y tú Ana? Yo a veces hago resúmenes, me estudio, otras veces lees el libro y intentas las ideas, metértelo y en matemáticas, pues haces reparaciones siempre, para cuantas más reparaciones mejor te salen.

Trabajas con lápiz y papel, ¿no? Al mismo tiempo que estudias. Muy bien, ¿y tú Alberto? Yo primero me leo el libro, el tema, luego hago un resumen, subrayo las cosas más importantes y me estudio el resumen. ¿Te lo aprendes en memoria? Sí.

Muy bien, estupendo. Sí. Tú has dicho, María José, que encontró una de las causas que tengan pocos o malos hábitos de estudio.

Por ejemplo, ¿tú cómo haces para estudiar? Pues me pongo a leer el tema, luego voy estudiándome parágrafo por parágrafo para que se me quede y luego ya me repaso todo el tema. Francisco, ¿cómo haces tú para estudiar? Yo me lo leo un par de veces, luego me hago un resumen del tema y después ya, lo que más importante lo ha tomado el profesor, me lo estudio en memoria. No puede defenderse una técnica universal de estudio que resulte igualmente útil y beneficiosa para todos los estudiantes.

Sin embargo, existen técnicas cuya eficacia se ha comprobado de modo experimental, junto a otras que resultan inferiores. Y los estudiantes deben conocerlas y utilizarlas. El tutor, al gozar en cierto modo de una posición privilegiada cuando trabaja con un solo estudiante, puede y debe afrontar estos importantes temas.

Entre ellos, permítasenos destacar la organización del trabajo, determinación de objetivos, utilización del tiempo o horario de estudio y factores ambientales, la estrategia del estudio, en la que hay que destacar la lectura eficaz, algunas técnicas concretas, subrayados, resúmenes, esquemas y forma de tomar apuntes. Finalmente, y por lo que a las técnicas de estudio se refiere, el tutor deberá asegurarse de que sus tutelados van reuniendo las características que tienen los buenos estudiantes. He aquí algunas de ellas.

Se proponen objetivos concretos a alcanzar. Especifican el tiempo necesario para cada lección. Empiezan a trabajar enseguida.

Estudian con atención, sin distraerse. Leen velozmente. Tienen nociones claras sobre las tareas a realizar y su dificultad.

Repiten las lecciones y repasan, con el fin de memorizar. Siguen con exactitud las instrucciones en los exámenes. No quisiéramos terminar nuestra intervención sin aludir a otros aspectos que originan los fracasos escolares.

Como usted sabe, las causas que conducen por lo general al fracaso escolar pueden ser, de orden personal, actitudes intelectuales poco desarrolladas, factores inherentes a la dinámica de la personalidad, factores fisiológicos y anatómicos, y trastornos de origen orgánico o psíquico. Pero también juegan su papel, y a veces con una importancia decisiva, los factores objetivos. Es decir, los referidos al medio ambiente o entorno sociocultural del alumno, y a las características del sistema educativo.

Y entre estos factores, el ambiente familiar es de una trascendencia capital. Así, el 60% de los déficits de rendimiento son originados por problemas familiares, falta de comprensión de los padres, ausencia de éstos, ambiente hogareño lleno de tensiones y conflictos, excesiva sobreprotección de los padres, etc. Los problemas del lenguaje verbal afectan al bajo rendimiento en la proporción de un 20 a un 30%.

Se refiere en la pobreza de vocabulario, falta de dominio mínimo de la mecánica y técnicas que exige la lectura, escasez de hábitos de lectura, no saber distinguir la idea fundamental de las secundarias en los textos escritos, en fin, falta de dominio de las técnicas de estudio. Entre otros factores causantes de los fracasos escolares, hemos de mencionar también los problemas en la adaptación escolar. Nos referimos a la inexistencia de un clima escolar alegre y hecho a la medida de los chicos, a la falta de confianza profesor-alumno, a la disciplina autoritaria y no participativa, a los métodos y procedimientos didácticos inadecuados o que dan primacía a la acción del profesor sobre la del alumno, con la consiguiente pasividad de éste.

Solo nos resta despedirnos recordándoles que estaremos nuevamente con ustedes el 16 de marzo, martes de 21.30 a 21.45 horas para hablarles sobre programación.